

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

DOSIS MÍNIMA

“Como el hombre es caer en pecado, como un demonio es habitar en el pecado”.

“La alegría, la templanza y el reposo cierran la puerta en la nariz del doctor”.

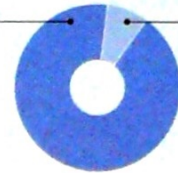
“Combatirse a sí mismo es la guerra más difícil, vencerse a sí mismo es la victoria más bella”.

Friedrich von Logau

Urna virtual Caracol

¿Cree que con el paso de los años se han ido perdiendo las tradiciones de Semana Santa?

Sí 92% No 8%



EL ESPECTADOR

Opinión

Directores **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004. fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Una Semana Santa violenta

NO HA SIDO UNA SEMANA SANTA pacífica. Se volvió a atentar contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas y el Ejército ha estado en combates en el Bajo Cauca con estructuras del Clan del Golfo. También hay sospechas de amenazas provenientes de la guerrilla del Eln. Es descorazonador ver que los armados siguen lejos de una salida pronta a los conflictos.

Con el Eln, no hay señales de que las muestras de “buena voluntad” que ha ofrecido la guerrilla sean ciertas. Ayer, el general Nicacio Martínez, comandante del Ejército Nacional, dijo que “la voladura del oleoducto Caño Limón-Coveñas en la vereda Guachiman, en el punto conocido como El 6 de Tibú, lo demuestra. Allí se registraron dos afectaciones, una en el kilómetro 461 y la otra en el 470, hace dos días. Afectan el medio ambiente”.

Los pobladores también se vieron afectados. En Tibú, municipio de Norte de Santander, se tuvo que declarar la emergencia ambiental por el atentado. Ecopetrol puso a disposición del Concejo Municipal de

Gestión del Riesgo y Desastres de Tibú nueve carrotanques para el suministro de agua potable a los habitantes de este municipio.

El Eln y los demás grupos armados les siguen robando a los colombianos. El año pasado, **Ecopetrol** contó cómo, en toda su historia, el oleoducto Caño Limón-Coveñas había sufrido 1.470 atentados y ha estado por fuera de operación el equivalente a más de diez años. Esos números siguen aumentando, lo que ha representado que Colombia pierda cerca de US\$277,5 millones de sus finanzas. Es decir, todos perdemos por la terquedad de la guerrilla y su incapacidad de aprovechar el momento histórico.

El general Martínez también compartió otro dato angustiante. Según las estadísticas del Ejército, “cerca del 49 % de personas que ingresan a estos grupos (armados al margen de la ley) son menores”. Seguimos lu-

“El Eln y los demás grupos armados les siguen robando a los colombianos”.

chando un conflicto inhumano, indigno y que les arrebató a los niños del país su futuro.

Mientras tanto, en el Bajo Cauca, el Ejército ha estado en enfrentamientos con el Clan del Golfo, que busca mantener el control sobre las rutas del narcotráfico. La presencia del Ejército, necesaria en la zona, ha sido recibida con amenazas y atentados que han tenido que ser contrarrestados con fuerza. La pregunta es cuánto tiempo más va a durar esa situación si no hay un cambio ambicioso en la política del Estado para luchar contra las drogas. ¿Estamos condenados al prohibicionismo ineficiente *ad infinitum*?

Por supuesto, la Fuerza Pública no tiene, en este momento, otra opción que seguir utilizando el garrote. El Eln no fue capaz de aceptar las constantes zanahorias ofrecidas por el país y su intransigencia lo llevó al recrudecimiento del conflicto. El Clan del Golfo y todas las organizaciones criminales similares, financiadas por el narcotráfico, parecen muy cómodas con la clandestinidad. Ante eso, el Estado solo puede seguir siendo vehemente en su lucha por controlar el monopolio de la fuerza.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

En memoria de Lucero Zamudio

CATALINA RUIZ-NAVARRO



EN 1992, “EL ESTUDIO MÁS COMPLETO que se ha hecho sobre las separaciones conyugales en Colombia” (“Divorcio para qué”, *El Tiempo*, 25 de octubre, 1992) fue tema de discusión en la coyuntura mediática nacional. Las autoras eran Norma Rubiano y Lucero Zamudio Cárdenas, reconocida investigadora feminista y decana del Externado que falleció la semana pasada. El estudio sobre la separación de conyugues tuvo un impacto en la vida cotidiana de las mujeres en Colombia en una época en que el divorcio solo era posible para los matrimonios civiles y muchas mujeres separadas y divorciadas tenían que lidiar con el estigma de tener una vida independiente. En marzo de 1992 Zamudio habló sobre el tema para un artículo de la revista *Semana* (“Mejor solas...”, 30 de marzo de 1992): “En opinión de la investigadora, las separadas no están solas, aburridas ni marginadas. Por el contrario, la mayoría de las mujeres afirma que con la separación su vida ha cambiado positivamente”. Zamu-

dio le contó a la revista que “una cuarta parte de las encuestadas afirma que recuperó su autoestima y se volvió más decidida después de la separación. Incluso un 12 % describe su nueva situación como ‘volver a vivir’”. En ese entonces una gran proporción de mujeres separadas trataban de abrirse paso en el mercado laboral (según el estudio, el 64 % eran mujeres cabeza de familia) y tenían que enfrentarse a lo que, en palabras de *Semana*, era “la imagen estereotipada de la separada como una mujer triste y marginada”. El mismo estereotipo servía de advertencia para que las mujeres casadas que vivían una situación de

“El estudio sobre la separación de conyugues tuvo un impacto en la vida cotidiana de las mujeres en Colombia en una época en que el divorcio solo era posible para los matrimonios civiles”.

maltrato o violencia por parte de sus conyugues no se atrevieran a dejarlos, muchas veces poniendo en riesgo sus vidas y las de sus hijos.

Zamudio fue decana del programa de Trabajo Social en el Externado, que en 2002 se convirtió en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Como decana de la nueva facultad desarrolló el Doctorado en Ciencias Sociales. También tendió puentes entre la academia y los saberes de las comunidades indígenas y pueblos ancestrales. Fundó el Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social (CIDS), en donde se hicieron estudios que luego tendrían efectos en la política pública (como el estudio sobre las separaciones conyugales) o el estudio más ambiciosos que se ha realizado sobre aborto en Colombia.

Lucero Zamudio es un ejemplo de cómo la perspectiva de género en la academia tiene impactos reales en las vidas de las mujeres. Es también el mejor testimonio de que la academia no debe ser fría ni ajena a las vidas cotidianas de la ciudadanía, sino al contrario, que está al servicio de la gente, que lo que se dice en esos espacios de poder tiene el potencial para hacer avanzar nuestros derechos y ayudar a construir un mundo más justo.

@Catalinapordios

Cándida

